

LA CIUDAD VIVIENTE DE FRANK LLOYD WRIGHT

ANÁLISIS CRÍTICO

Garzón Moleón, Juan Pedro
Díaz Ariza, Rafael

Escalona Urquiza, Antonio
Martínez Elías, Antonio

ANÁLISIS CRÍTICO DE “LA CIUDAD VIVIENTE” DE FRAN LLOYD WRIGHT

1.- PROYECTO LA CIUDAD VIVIENTE

“La ciudad viviente” proyecto urbanístico de Frank Lloyd Wright propone la realización de un urbanismo orgánico, la descentralización de las ciudades transformando la suburbanización que preveía y su gran congestión.

Broadacre City es un antiurbanismo, lo contrario a una ciudad tradicional, con una redistribución urbana en una red agraria regional, para recuperar el equilibrio del hombre con la naturaleza.

Wright abogaba por buscar una idealización de la ciudad en la que el individuo llevase la ciudad consigo.

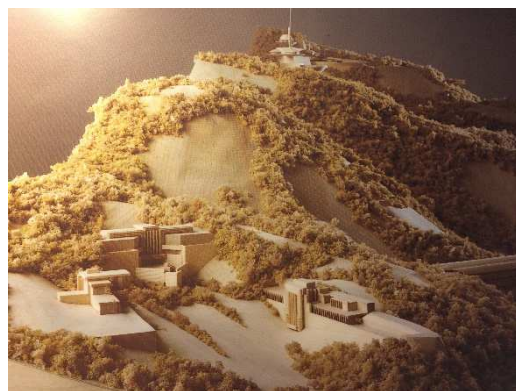
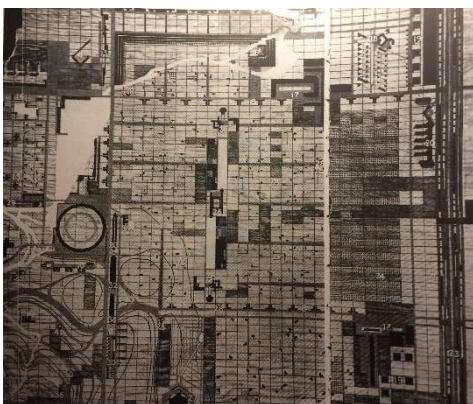
“por lo que la ciudad va donde y cuando él va, y éste se marchará donde pueda gozar de todo lo que la ciudad centralizada nunca le pudo ofrecer, además de seguridad, libertad y belleza de la tierra que serán suyas”.



Es decir, quería crear una ciudad libre, que evolucionase, una ciudad donde cada familia tuviera un acre de terreno para vivir y cultivar, una ciudad viva, con luz, con grandes espacios y con pequeñas unidades funcionales: industriales, comerciales, sanitarias, culturales, residenciales, vinculadas a grandes redes de rutas terrestres y aéreas. Un sistema sin centro como las ciudades tradicionales.

“Es ya evidente que la vida de hoy debe preservarse más naturalmente mediante una mayor cantidad de luz, más libertad de movimiento, y una libertad espacial más general en el establecimiento ideal de lo que llamamos civilización”.

La idea de Wright era crear una ciudad-campo de baja densidad, ubicaciones estratégicas de aeródromos en el exterior y un orden regular de la trama a excepción de las zonas con accidentes demográficos.



2.- ANÁLISIS DE LA IDEA EN DIFERENTES CONTEXTOS TEMPORALES.

El proyecto de la ciudad viviente era una idea con vistas de futuro, en su momento fue muy criticado, debido a, el desligamiento que proponía Wright de su ciudad con el núcleo urbano y al sistema económico dispar que había entre el existente y el que proponía Frank Lloyd.

Entre sus críticos se encontraba Jon Lang, teórico urbanístico, debido a sus discrepancias de visiones, agrupando a Broadacre city dentro de proyectos empíricos tales como la Ciudad jardín de Ebenezer Howard, opuesta a sus ideas racionalistas. Otro gran crítico de la ciudad viviente fue Meyer Shapiro describiendo el proyecto como “perfectamente coherente con las ruina física y moral”.

Posteriormente fue muy alabado ya que se acercó al sistema de colonización de finales del siglo pasado.

En la actualidad este proyecto se critica y alaba de forma igualitaria, ya que aunque proponía un estilo de ciudad que armonizase con la naturaleza, la importancia del automóvil como vehículo principal y la contaminación que supone.

En un diagnóstico realizado sobre las actuales ciudades norteamericanas expresa que el paradigma urbano predominante en este fin de siglo es la ciudad de las autopistas, los shoppings centers y los suburbios. Las áreas metropolitanas cada vez más próximas, están unidas por las autopistas que unen miles de urbanizaciones residenciales, shoppings, grandes oficinas en parques, etc.

Desde un enfoque funcional y económico, esta ciudad dispersa, la ciudad -autopista, que mantiene estable el valor de la tierra permite regular con eficacia el espacio y el tiempo; pero desde la perspectiva cultural, propicia las culturas instantáneas, los "no lugares", la falta de historia, con la súbita instalación de mega-proyectos que arrasan tramas consolidadas y no reconocen el medio físico -cultural preexistente, en forma distinta a la propuesta de Wright que consiste en un modelo de tejido que aunque puede extenderse por todas partes del mundo, siempre será particularizado , complejo e inclusivo.

3.-BIBLIOGRAFÍA.

Wright, F.L. (2000) *Frank Lloyd Wright y la ciudad viviente*. En De Long, D. G. (de) Valencia: Instituto de Arte Moderno.